



Bosquejo del Sermón

El infierno y el cielo

<Introducción>

Hoy en día, al hablar del cielo y del infierno, los intelectuales del mundo se reirán a carcajadas y dirían que es un comentario estúpido e imbécil. Diciendo: En esta época donde está tan avanzado como la inteligencia y ciencia humana, cómo podrías creer en esos cuentos. Pero no se puede condenar tan fácilmente. Si uno dijera a sus ojos que no escuchara y a sus oídos que no viera, no lo consideraremos como una persona normal.

La inteligencia y ciencia humana solo tienen la función de conocer lo material y lo mental de este mundo. El mundo espiritual solo se puede percibir por lo espiritual, el cual no se puede percibir sin la revelación de Dios. Por lo tanto, el conocimiento del infierno y del cielo solo se puede obtener a través de la Biblia, que es la Palabra revelada de Dios.

1. La vida del hombre rico y de Lázaro en el mundo y sus vidas después de la muerte Lc. 16: 19-25

2. ¿Cómo es el infierno?

- Así como el bebé dentro del vientre de su madre, por mucho que lo intente no entendería el mundo donde va a nacer, tampoco se puede entender el mundo espiritual sin ir más allá de todos los ejemplos que se explican en la Biblia. Es un mundo que jamás podrá ser explicado con palabras humanas.

1) El infierno es un lugar de absoluta incomunicación

① Jamás podrá tener un encuentro con Dios

② La conversación con el vecino se convierte en diálogo de vanidad y vacía Lc. 16: 26

¹ El infierno es un lugar de desesperanza absoluta – Donde no existe el tiempo, no existe esperanza ni del mañana ni del hoy, solo existe la desesperanza eterna. Lc. 16: 23-24

2) En el infierno por mucho que quiera uno no puede suicidarse debido a su estado personal maldito

Mr. 9: 48-49

3) Es donde los corazones están tan cerrados para el arrepentimiento He. 6:6

4) El dolor que abunda es inexplicable. Lc. 16: 27-28, 2Ts. 1: 8-9

5) Es la vida del eterno tormento

- Pero este comentario es una mera expresión superficial, el infierno es de verdad un lugar horroroso Ap. 21: 8

3. ¿Cómo es el cielo?

- El cielo está dentro de Jesús. Por mucho que se describiera de la manera más bella y hermosa de un lugar, en donde no está Jesús, no es el cielo.
 - Por lo tanto, cuanto más conocemos a Jesús, experimentaremos más profundamente el cielo.
- 1) El cielo es donde sobreabunda la justicia y la santidad **Sal. 20: 6, Ap. 21: 10**
 - 2) El cielo es donde existe continua de paz **Ap. 14: 13**
 - 3) El cielo es donde no existe llanto ni tristeza, sino gozo incesante **Ap. 21: 3-4**
 - 4) El cielo es donde solo existe luz, y no hay más oscuridad **Ap. 22: 5**
 - 5) Es el lugar más hermoso y armonioso **Ap. 21: 2**
 - 6) Es el lugar donde sobreabunda el amor **Ap. 22: 3-4**
 - 7) Es el nuevo lugar eterno **Ap. 21: 1 , Ap. 21: 5**
 - 8) Es el lugar donde rebosa ríos de agua viva **Ap. 22: 1-2**
 - 9) El mundo que está bajo la cruz

<Conclusión>

No se puede describir ni un poco con palabras humanas lo que es el cielo y el infierno, pero me he esforzado para explicarles. El apóstol Pablo también dijo así después de haber visitado el cielo: **2Co. 12: 2-4**

Desarrollo del sermón

El infierno y el cielo

(Lucas 16: 19 ~ 31)

Lucas 16: 19-31 Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces le dijo: Te ruego,

pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos.

<Introducción>

Hoy quiero compartir con ustedes el tema el cielo y el infierno.

Hoy en día, al hablar del cielo y del infierno, los intelectuales del mundo se reirán a carcajadas y dirían que es un comentario estúpido e imbécil. Diciendo: En esta época donde está tan avanzado como la inteligencia y ciencia humana, cómo podrías creer en esos cuentos. Pero no se puede condenar tan fácilmente. Si uno dijera a sus ojos que no escuchara y a sus oídos que no viera, no lo consideraremos como una persona normal. Porque el ojo no fue hecho para que oyera y el oído para que viera, tanto el ojo como el oído cada uno tienen sus funciones respetivos.

La inteligencia y ciencia humana solo tienen la función de conocer lo material y lo mental de este mundo. El mundo espiritual solo se puede percibir por lo espiritual, el cual no se puede percibir sin la revelación de Dios. Por lo tanto, el conocimiento del infierno y del cielo solo se puede obtener a través de la Biblia, que es la Palabra revelada de Dios.

Jonathan Edward un día que estaba predicando dijo: si yo pudiera mostrarles a ustedes por 5 segundos el infierno, en este mundo solo existiría personas que vivirían con suma sinceridad ante Dios, por que el tuvo la experiencia de haber ido al infierno.

John Wesley dijo: el sermón más efectivo es sobre el infierno y tratar de explicar lo que es el infierno. Y el reconocido filosofo Emmanuel Kant expreso: cuando observo al mundo noto lo absurdo y parcial que es, y pienso que de verdad debe existir un cielo y un infierno.

<Puntos Principales>

Aquí encontramos una historia que narra el Señor sobre el rico y Lázaro encontramos:

1. La vida del hombre rico y de Lázaro en el mundo y sus vidas después de la muerte

Jesús cuenta esta historia diciendo que había un hombre rico se vestía de púrpura y de lino fino, viviendo una vida esplendida, porque, porque el tenia poder y dinero, por lo cual ni pensaba en Dios, por lo tanto él vivía dentro de sus riquezas y pasiones. Pero había un mendigo llamado Lázaro, que se encontraba echado en la puerta del hombre rico. Lázaro lleno de llagas, y ansiaba saciar su hambre con las migajas que caían de la mesa del rico, cuando los perros iban a ser alimentados de las migajas de los alimentos de la mesa del rico también Lázaro iba arrastrado, en donde se encontraban los perros

para comer con ellos, los perros se convirtieron en amigos de Lázaro, los perros dormían con Lázaro, los perros se convirtieron en el consuelo de Lázaro, y estos mismo le lamían sus llagas.

Pero la vida no es solo eso, este hombre Lázaro como se encontraba enfermo y moribundo lo único que podía buscar era a Dios, a través de los mandamientos de Dios y lo que dijeron los profetas. Pero la vida del rico era todo lo contrario porque este hombre se encontraba dentro de su riqueza y poder, por lo cual no necesitaba reconocer a Dios en ningún momento.

El hablar del Antiguo Testamento antes del sacrificio del Señor Jesucristo, los santo hombres de Dios del Antiguo Testamento o el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento para poder acercarse a Dios o conocer la palabra de Dios, necesitaban obedecer los mandamientos de Dios que fueron dadas a Moisés o escuchar la voz de los profetas de Dios.

Pero el tiempo paso, y el mendigo Lázaro murió, dice en la palabra que este hombre fue llevado al cielo por los ángeles al paraíso. El paraíso era la antesala del cielo en donde los santos del Antiguos Testamento esperaban su redención, hasta el cumplimiento de la promesa del Señor Jesucristo, cuando Jesucristo cumplió el sacrificio y venció a la muerte. Entonces el Señor le dice a todos los santos que estaban en el paraíso, todos ustedes creyeron en mi y en la promesa ahora serán trasladados conmigo al cielo.

El mendigo Lázaro fue llevado al seno de Abraham mientras el rico fue llevado al infierno, seguramente el entierro del rico fue grandioso y espléndida su sepultura, pero cuenta la Biblia que el hombre rico fue llevado al hades en donde estaba atormentado por las llamas. Entonces el hombre rico ve que el mendigo Lázaro es consolado por Abraham por lo que empieza a gritar diciendo: Padre Abraham enviara a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y venga y refresque mi lengua, no se imaginan cuan atormentado estaba este hombre hasta el punto de pedir solo una gota de agua, no era ni un puño de agua. Entonces Abraham responde al rico: acuérdate cuando tú vivías en la tierra tenias muchos bienes, viviste cómodamente y no creíste en Dios, pero Lázaro vivió una vida de dolor y tormento, pero Lázaro reconoció en todo momento a Dios, por eso Lázaro ahora está recibiendo consuelo aquí y tu estas siendo atormentado.

Entonces el rico vuelve a hablar a Abraham y le dice: padre Abraham te ruego, que envíes a la casa de mi padre a Lázaro porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Entonces Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si Lázaro fuere a ellos se arrepentirán. Entonces Abraham responde con toda autoridad: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos.

En el Antiguo testamento, tanto Abraham, Isaac y Jacob estuvieron en sumisión completa a Dios, y todas las personas que han inclinado sus oídos a las palabra de los profetas y han obedecidos a los mandamientos, todos estos hombre entraron al paraíso,

y todas las personas que no obedecieron a la palabra de Dios ni a su mandamiento fueron al infierno. Cuando Jesús fue sacrificado, y estuvo muerto por 3 días, él se encontraba en el paraíso, y habló a todos los que estaban en el paraíso, ustedes han esperado a Jesús el Mesías, quiero decirles que la promesa se ha cumplido, he quebrado la maldición del pecado otorgando la salvación al mundo, ahora pues ustedes que fueron fieles a la promesa y tuvieron fe, subamos al cielo. El Señor Jesús llevó a todos los fieles del Antiguo Testamento al cielo.

2. ¿Cómo es el infierno?

- Así como el bebé dentro del vientre de la madre, por mucho que se lo intente explicar sobre el mundo en donde va a nacer no entendería, así también no se puede entender el mundo espiritual sin ir más allá de todos los ejemplos que se explican en la Biblia. Es un mundo que jamás podrá ser explicado con palabras humanas.

En la Biblia encontramos algunas descripciones sobre el infierno: En los Salmos que es un lugar de tormento, en Eclesiastés en donde no hay trabajo ni proyecto, no existe ni la sabiduría ni el conocimiento. En Lamentaciones lugar de crueldad. En Isaías lugar llenos de gusanos, en Mateo lugar en donde el fuego es constante, en Marcos lugar en donde no mueren los gusanos, en Lucas es el final del camino que nadie querrá ir y en 2 Tesalonicenses el eterno lugar maldito.

Hace tiempo me había pasado algo, no era tampoco ni sueño ni visión, tampoco estaba muerto, ni sé como decir si estaba dentro de mi cuerpo o fuera de mi cuerpo, pero yo caí en el infierno, el infierno parecía como un agujero negro del espacio, que succiona todas las estrellas y todas las cosas que están a su alcance pero sin motivo solo lo succiona, pero el infierno succiona todo lo que a pecado, con solo haber pecado sea pequeño o sea grande es succionado por el infierno, el infierno tiene el poder de succionar y tragar todo lo que sea pecado, muchas personas eran tragadas y succionadas por el infierno y nadie podía detener esa realidad, porque sabemos que la paga del pecado es la muerte, y el infierno es muerte. Yo también fui succionado por el infierno y llegue hasta las puertas del infierno, y llegar a entrar en el infierno, hay no existía más el tiempo, era eterno, yo caía dentro del infierno con una velocidad tan rápida, pero no puedo expresar con palabras humanas ni con comparaciones terrenales el dolor y el tormento que estaba pasando, y no solo eso, yo creí que no iba a poder salir del infierno, y cada vez que caía más en el infierno, y al ver el dolor y el tormento que supuestamente me esperaba, empecé a pensar que es mejor no haber nacido, es mejor no haber nacido para no pasar por este dolor y este tormento, pero de repente en mi corazón empecé a sentir una voz que me decía, di, la sangre de Jesucristo, yo que soy una persona que ora, cree y que tiene la sangre de Jesucristo, comparado con las personas que estaban en el infierno, entonces, empecé a mencionar la sangre de Jesucristo con una voz muy pequeña, y cada vez que mencionaba la sangre de Jesucristo, la sangre de Jesucristo, en ese momento pare de caer hacia el infierno, y después empecé a gritar con voz fuerte, la sangre de Jesucristo, en ese momento, la fuerza de gravedad del infierno ya no podía succionarme, entonces empecé a subir para arriba, para arriba, para arriba, y fue por el poder de la sangre de Jesucristo que pude salir del infierno y volver otra vez a la tierra. Fue como viajar por

todo el mundo, fue una experiencia inolvidable. Este mismo testimonio lo escribí en mis libros, y hoy lo comparto con ustedes.

1) El infierno es un lugar de incomunicación absoluta.

Jamás podrá tener un encuentro con Dios. En este mundo la persona que no cree en Dios, ni piensa en Dios, en el infierno no se puede pensar en Dios. Aunque la persona venga a la iglesia y cumpla con todos los mandamientos, si no conoce la sangre redentora de Jesús de nada le sirve. Con solo tener el pecado en nuestras vidas, aunque el pecado sea tan pequeño como el átomo, somos succionados por el infierno. La única manera de poder librarnos del infierno y del pecado es a través de la sangre y el sacrificio de Jesucristo. Es la sangre y el sacrificio redentor de Jesucristo es la que nos limpia y nos salva de muerte eterna. La persona que cree y respeta el sacrificio de Jesucristo, sabe que es la sangre preciosa de Jesucristo es la que limpia de toda maldad. La sangre de Jesucristo es la que vence sobre y pecado y sobre Satanás. La persona que no conoce el sacrificio de Jesucristo se hundirá eternamente en el infierno y nunca más podrá salir de ahí. El cielo y el infierno son mundo muy distinto. En el infierno no existe conversación con el prójimo, como se podría dialogar con alguien que se encuentra en sufrimiento y tormento constante? Yo creí que el fuego del infierno que quemaba era externo sin embargo es interno, desde el interior sube y se extiende el fuego quemando el cuerpo, y los gusanos moviéndose de aquí para allá en el interior del cuerpo. En el mundo cuando hablamos del infierno decimos: el infierno es lugar de tormento, de sufrimiento, en donde el fuego es eterno, pero el infierno no se puede expresar con palabras humanas, lo horrendo y espantoso que es ese lugar. Sabemos que el dolor interno es un sufrimiento inexplicable, pero las personas que se encuentran en el infierno tienen un tormento inexplicable y eterno, como puede a ver entonces dialogo en el infierno, si ni con su dolor y tormento pueden.

Lucas 16: 26 Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Nunca se puede salir del infierno. El pecado lleva como esclavo a las personas al infierno.

2) El infierno es un lugar de desesperanza absoluta – Donde no existe el tiempo, no existe esperanza ni del mañana ni del hoy, solo existe la desesperanza eterna. Debe existir el tiempo para que haya esperanza para hoy y para el mañana. En el infierno no existe el tiempo. No existe si paso un año o si paso dos años. Una vez que se entra en el lago del infierno ya desaparece el tiempo. Hermanos, aunque por mas que les explique, no se imaginan verdad. Es un lugar maldito, en el infierno no existe ni una pizca de esperanza. Tampoco no existe un tiempo en donde se pueda decir en qué momento menguara o desaparecerá este tormento? Solo existe la maldición y la desesperanza.

Lucas 16: 23-24 Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. El tormento de la llama que el rico estaba sufriendo era desde su interior, era tan grande el tormento que estaba pasando el rico, que solo pidió una gota de agua, por lo que había clamado a Abraham. Cuando valioso era para este rico esa gotita de agua, porque las llamas de

fuego que subían desde su interior era fuego que quemaba todo su ser, clamó por una gota de agua, el cual no le fue concebido. Esta es una maldición plena.

3) En el infierno por mucho que quiera uno no puede suicidarse debido a su estado personal maldito. Tanto es el desprecio a mi mismo que aunque me quiera suicidarme no podría, hasta el punto de pensar que si tuviera un cuchillo terminaría con mi vida, solo podemos notar, el estado de plena maldición, de las personas que se encuentran en el infierno. En el infierno uno no puede morir, el morir en el infierno sería una gran bendición. No se puede suicidarse a si mismo, las personas en el mundo se suicidan porque se deprimen, porque la gente no les quiere, así terminan aquí sus vidas fácilmente, pero en el infierno es imposible suicidarse dice en:

Marcos 9: 48-49 donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal. Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros. Esta palabra yo no lo entendía, pero dice aquí que no existe la muerte, dice que el fuego nunca se apaga y el gusano no muere, y que todas las personas pasan por agonías y tormentos, gritando, pidiendo socorro pero ni aun así esto le es de pequeña ayuda.

4) Es donde los corazones están tan cerrados para el arrepentimiento

Qué bueno sería que si en el infierno hubiese oportunidad de arrepentirse o de darse cuenta del error que uno ha cometido, sin embargo en el infierno no existe ni arrepentimiento y menos para darse cuenta si han errado. Como no existe el tiempo ahí, uno no puede ver el pasado ni el presente para arrepentirse. Nosotros en el mundo podemos darnos cuentas de nuestros errores y arrepentirnos, mientras estemos con vida en este mundo debemos arrepentirnos, en el infierno no se puede pedir perdón y arrepentirse.

Hebreos 6:6 y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio. En el infierno no se puede arrepentirse y ese lugar es un lugar de tormento y agonía eterno. Muchos piensan que el castigo por el pecado es por niveles, si es chico el pecado es diferente que un pecado mediano o pecado grande, la agonía y el tormento en el infierno es igual para todos.

5) El dolor que abunda es inexplicable

Muchos dicen yo soy maldito, eso quiere decir que en sus vidas espirituales están llena de maldición. Dicen yo estoy maldecido por Dios, el mundo me maldice, mis prójimos me maldicen y ni autoestima tiene, este dolor es inexplicable para el que pasa este tipo de momentos, y el dolor que abunda en el infierno es inexplicable. Dice en:

Lucas 16: 27-28 Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Se puede escuchar la suplica de una persona que ya esta maldecida eternamente en el infierno? la respuesta es un rotundo no. Esto algo que nunca se podrá acontecer. Dice en:

2Ts. 1: 8-9 en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; ⁹los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder. Dice pena de eterna perdición, esto no es de un día o de dos días, la Palabra es clara dice eterna perdición, porque en el infierno no existe el tiempo. Ese dolor y tormento no es de un día o de dos días, es eterno. Qué bueno sería si hubiera un poco de esperanza? Como solemos decir, cuando pase un poco de tiempo, mejorara todo, algún cambio va a surgir, esto decimos porque existe el tiempo aquí ahora para nosotros, pero en el infierno no será así, con palabras humanas no se puede expresar el dolor, ni la agonía que se va a pasar en el infierno. Yo realmente lo que percibí en ese momento fue, es mejor no haber nacido si es que nos vamos a ir al infierno. El problema en el infierno es que no se puede ni vivir, ni morir pero estas vivo, es tanto el dolor y el tormento, no se descansa, el infierno es el lugar de decisión que cada persona ha escogido, a los que no han aceptado a Jesucristo como su Señor. El infierno es eterno, ahí no hay ninguna manera de ser salvos, porque ahí no se encuentra más la sangre redentora de Jesucristo. La única manera de romper todo pecado es con la sangre de Jesucristo derramada en la cruz.

6) Es la vida del tormento eterno

- Pero este comentario es una mera expresión superficial, el infierno es de verdad un lugar horroroso

Apocalipsis 21: 8 Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

La primera muerte no es nada, es solo la muerte corporal, es la muerte de nuestro cuerpo, pero la segunda muerte es cuando Dios sentencia a la muerte eterna y esto es cuando se es lanzado en el infierno.

En la mitología griega tenemos dos personas famosos que su condena fue ir infierno, Tantalos y Sísifo. Tantalos era un rey que cayó en el infierno por causa de las corrupciones que había cometido y por las injusticias, su sentencia, el de nunca beber y comer. Tantalos siempre estaba en medio de las aguas y en frente de de su nariz siempre se encontraba una rama que tenía muchas frutas sabrosas, pero cuando él deseaba tomar el agua, el agua desaparecía debajo de la tierra, se secaba completamente, y cuando extendía las manos para comer de las frutas, estas frutas se iban volando hacia el cielo por el viento, este era su castigo eterno, sufrir eternamente de sed y de hambre. Tantalos no tenía ni una pequeña esperanza de poder saciar su sed y su hambre. A Sísifo encontramos en la novela de Albert Comus. Sísifo también era un rey malo. Los dioses habían condenado a Sísifo al infierno y su trabajo era a empujar sin cesar una roca grande con todas sus fuerzas hasta la cima de una montaña, desde donde la piedra volvería a caer por su propio peso y así sucesivamente sin parar y eternamente. Habían pensado con algún fundamento que no hay castigo más terrible que el trabajo inútil y sin esperanza. Así como Tantalos y Sísifo

tuvieron este castigo y tormento eterno, así también, el infierno es un lugar de tormento y agonía eterno.

Yo en toda mis años de ministerio casi nunca he hablado del infierno, cuando leía la Biblia decía, si hay un infierno, y si hay tanto fuego seguramente abra una manera de esquivar el fuego, y si hay gusanos e insectos, también existirá una manera de esquivar todo esto, siempre subestime al infierno, pero después de a ver tenido la experiencia de ir al infierno, no se cuanto tiempo me quede, pero al ver y sentir todo ese tormento y toda esa agonía, dije, es necesario impedir que las personas vayan al infierno. Hermanos debemos saber, que el pecar y no confesar, somos llevados al infierno, el pecado es el anzuelo para ir al infierno. Sea pecado grande o pecado pequeño, todo esto arrastra al infierno. La única manera de romper el pecado, de limpiarnos del pecado es por la sangre de Jesucristo, porque la sangre de Cristo es sangre pura, limpia y sin pecado, al ser limpios por la sangre de Jesucristo, podemos pararnos delante de Dios sin vergüenza, porque por la sangre de Jesucristo somos justo y justificados. El ser justo no se gana con el esfuerzo humano, tampoco con los estudios realizados, o por el título obtenido, el ser justos solo se puede obtener por la sangre de Jesucristo derramada en la cruz y aunque Satanás estuviere presente para pisotearnos en la presencia de Dios no podrá, porque es la sangre de Jesucristo que nos limpia de todo pecado y de toda maldad. Es por la sangre de Jesucristo que somos justificados y justos. Así cuando peca Adán y Eva y para cubrirse sus vergüenzas hacían de las hojas de los árboles su delantal y estos se secaban, y lo volvían a hacer cuando lo secaban, Dios hizo el sacrificio de derramar sangre y de la piel del animal hizo las ropas para cubrir la vergüenza de Adán y de Eva por eso pudieron parar delante de la presencia de Dios y salir del huerto de Edén. El hombre a intentado de muchas maneras tapar su vergüenza y su pecado de miles de manera, con la religión, con los estudios, con la filosofía, pero todo esto se secan como las hojas de los árboles, por lo cual Dios tuvo que hacer algo, para que el sacrificio sea eterno y valido, por lo que entrego a su único hijo sin escatimarlo para salvar a toda la humanidad. Es a través del sacrificio de Jesucristo que Dios nos viste de justicia y por lo que podemos presentarnos en la presencia de Dios sin vergüenza. Cuando yo llegue a salir del infierno dije wow, esto es el cielo, dije por la vida de la tierra que es el cielo, antes yo pensaba lo peor en el vida en la tierra porque algunas veces aquí tenemos aflicciones, tormento, desesperanza, angustia, alegría, preocupaciones, problema, al comparar todo esto con el infierno, dije, el vivir en la tierra y creer en el Señor Jesucristo es el cielo. El Cielo es creer y vivir en el Señor Jesucristo

3. ¿Cómo es el cielo?

- El cielo está dentro de Jesús. Por mucho que se describiera de la manera más bella y hermosa de un lugar, en donde no está Jesús, no es el cielo.
- Por lo tanto, cuanto más conocemos a Jesús, experimentaremos más profundamente el cielo. Aquí en la tierra podemos experimentar desde ya el cielo. El único que nos puede librar del infierno es Jesucristo. En los lugares peores en donde podamos encontrarnos, si hay esta Jesucristo ese lugar se convierte en el cielo. El infierno no

tiene fuerza contra la sangre de Jesucristo. Aunque estemos en lugares bellos y hermosos adornados con perlas y piedras preciosas si hay no se encuentra Jesucristo, ese lugar es un infierno, porque no se encuentra el Señor. Yo creía que el fuego del infierno era externo, pero después de la experiencia que pase, el fuego del infierno es interno, los gusanos se mueven desde el interior y es interno el crujir de dientes, no existe ni una manera de esquivar el tormento del infierno. El reino del los cielos comienza desde el interior de nuestras vidas, así también el infierno comienza en el interior de la vida. Por eso podemos decir que cuando aceptamos a Jesucristo como salvador personal, el reino de Dios se establece en nuestras vidas y podemos decir venga tu reino y hágase tu voluntad. Si Jesucristo no se encuentra en nuestras vidas entonces es el infierno el que se desarrolla en la vida. La persona que tiene el reino de los cielos en su vida es el que va al cielo. El venir a la iglesia y llenar su conocimiento y su inteligencia no quiere decir que vaya al cielo, solo si conoce a Jesucristo podrá ir al cielo. La persona que tiene el reino de los cielos succionado por el cielo, pero el que tiene el infierno en su vida será succionada por el infierno. Después de ver el infierno puede notar la gran diferencia que hay con el cielo.

En el año 2004, vi. en el diario Choson una noticia que decía la fe y la economía. Los investigadores del banco general de Saint Louis de los Estados Unidos tenían un interés en una investigación, se dieron cuenta que en el año 2000, 188 países se encontraban en la UN (Naciones Unidas) de las cuales había países muy ricos que vivían bien y otros países muy pobres. Después de tantas investigaciones de querer saber porque había tanta diferencia de países ricos y países pobres, entregando el resultado desde un punto de vista muy especial, dijeron: "Depende de la creencia del infierno" Esta es la influencia de la religión que afecta en la economía de un país. Cuanta más persona de un país creen en el infierno, la economía es más estable y mejor, pero cuando un país no tiene tantas personas que creen en el infierno se hace más pobre. Entonces dijeron: Cuanto más personas creen en la existencia del infierno, existe menos corrupción, y hay más per cápita. Se hizo una encuesta en los Estados Unidos de los cuales el 60% de la población EE.UU. creían en el infierno. Por creer en el infierno la gente no es corrupta y porque no es corrupta pueden vivir bien y honestamente. Los países que dicen que no existe el infierno, hacen lo que quieren, cayendo cada vez más en la corrupción, haciendo así al país más pobre, diciendo: que lo que hay que temer si no se ve nada del infierno, por lo que pecan deliberadamente haciendo todo lo que se les antoja. Después de que yo vi. el infierno dije, como sea yo no debo ir al infierno, aunque en este mundo llegue a ser el más pobre, no debo ir al infierno, el ser pobre en la tierra, es solo momentáneo, sin embargo el infierno es lugar de tormento eterno. El problema no está en ser rico, pobre o de vivir bien o de vivir mal o de comer bien o no comer nada, esto es momentáneo como la neblina que aparece por un rato y se desvanece. Lo importante es que nosotros debemos decidir para eternidad, ir al cielo o ir al infierno. Hasta ahora al solo ver y al pensar, lo mas horroroso y espantoso es el infierno, el pecado es lo que condena eternamente al infierno.

1) El cielo es donde sobreabunda la justicia y la santidad

Por ser lavados por la sangre redentora de Jesucristo y vivir una vida llena del Espíritu Santo es la que nos lleva a una vida de perdón, de amor, de justicia, de santidad es la que nos lleva a vivir una vida de gloria en Cristo Jesús. El cielo es un lugar de justicia y de la llenura del Espíritu Santo. En nuestras vidas aquí en la tierra ya podemos experimentar el reino de los cielos porque al ser lavados por la sangre de Jesucristo el reino de los cielos esta en nosotros, este es el comienzo del reino de los cielos. Dice en: Salmos 20: 6 Ahora conozco que Jehová salva a su ungido; Lo oirá desde sus santos cielos Con La potencia salvadora de su diestra. El cielo no es un lugar común y cualquiera, es cielo es un lugar santo, si la persona no es santo No puede entrar en el cielo, quien es santo? Solo podemos ser santo cuando el Espíritu de Dios Viene y mora en nuestras vidas, por más que el ser humano se esfuerce o trate de ser santo nunca lo lograra, somos santos cuando el Espíritu Santo mora en nuestras vidas, no hay de otra manera.

Apocalipsis 21: 10 Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios. En el cielo, la nueva Jerusalén es un lugar santo, es un lugar en donde solo pueden vivir los que tienen al Espíritu Santo. El Espíritu Santo solo mora en las personas que fueron lavadas por la sangre redentora de Jesucristo, no son las personas que vienen y van de las iglesias las que tienen al Espíritu Santo y menos los que por fuerzas humanas tratan de alcanzar la santidad, esta no es la manera de hacer morar al Espíritu Santo en las vidas de los hombres.

2) El cielo es donde existe continua de paz. Cuando llegue a salir del infierno, esa paz tan grande que pude sentir. La paz de saber que el Señor Jesucristo vive en mi vida, es una paz inexplicable, el está vivo o estar muerto, el de ser rico o pobre, lo más grande e importante es que Jesucristo debe estar en nuestras vidas para sentir la paz del Señor, pero cuando entremos al cielo, la paz que existe ahí, es una paz indescriptible por palabras humanas. Dice en:

Apocalipsis 14: 13 Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen. Es estar en descanso, no abra ni dolor, ni trabajo, ni esfuerzos, ni angustia, estaremos tranquilos, en calma, en paz. Así como el bebe que se encuentra en el vientre de la madre en paz y tranquilo, nuestra paz será mucho más grande e inexplicable. En el mundo dicen que con solo tener dinero se llega a ser feliz, el dinero no es felicidad, la felicidad no es por tener un titulo de una carrera, o por tener prestigio no es felicidad, en el corazón debe haber paz para que haya felicidad, si el corazón no tiene paz no tiene felicidad.

3) El cielo es donde no existe llanto ni tristeza, sino gozo incesante. En el cielo no existe tampoco el tiempo, porque nosotros recibimos de Jesucristo la felicidad y el gozo y en el cielo solo será eterna la alegría porque estaremos con el Señor. Tanto en el cielo como en el infierno no existe el tiempo. Una vez que iniciemos nuestra felicidad, esta felicidad es eterna. En este mundo tenemos momentos felices, tristes, de

preocupación, de gozo, de llanto, pero en el cielo es un lugar eterno de felicidad. Dice en: Apocalipsis 21: 3-4 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Todas las cosas del mundo pasaron en el cielo, todo dolor, toda angustia, toda soledad, toda lágrima, todo es olvidado en el cielo, y vivir con Jesucristo eternamente, es el cielo.

4) El cielo es donde solo existe luz, y no hay más oscuridad. Un maestro llamo a sus discípulos y le pregunto como saben cuando llega el amanecer. Uno de los discípulos respondió cuando llega la luz de la mañana eso quiere decir que ya llevo el amanecer. El maestro dice: te has equivocado, entonces el otro discípulo responde, maestro yo le daré la explicación, y dijo cuando las flores prenden, cuando las aves salen y cantan, cuando se puede ver las mariposas y las abejas eso quiere decir que ya llevo el amanecer. El maestro responde te has equivocado, muchísimas personas han descrito como se sabe cuando llega el amanecer, dicen que cuando salen los rayos del sol, y entonces los discípulos le preguntaron, maestro entonces como se sabe cuando llevo el amanecer y respondió el maestro, cuando llegue el amanecer, es cuando yo vea a la gente que pasa como mi hermano, fue una respuesta que sorprendió. Debe desaparecer el odio para que el reino de los cielos llegue. En el cielo no abra gente que tengo odio. Solo abra luz, porque sabemos que Dios es amor. El cielo es un lugar en donde sobre abunda el amor, por eso es lindo recibir amor y dar amor, el cielo es un lugar en donde sobreabunda el amor. Dice en:

Apocalipsis 22: 5 No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

5) Es el lugar más hermoso y armonioso, podemos escuchar en todo el cielo melodías armoniosas y todo el cielo es hermoso.

Una vez después de a ver terminado una campaña evangelistico soné que estuve en un lugar hermoso pero no sabía que era el cielo, mire mis manos y brillaban, luego vi que todas las cosas que estaban a mi alrededor brillaban y sonreían, entonces aparece un ángel y me dice: estas en la antesala del cielo y ahí me di cuenta que en el cielo solo hay felicidad, belleza y alegría.

Apocalipsis 21: 2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. En la vida, cuando la mujer se pone hermosa y bella es cuando se va a casar. El cielo es bello y hermoso eternamente como la novia que se prepara para su boda.

6) Es el lugar donde sobreabunda el amor

Apocalipsis 22: 3-4 Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. Lo bueno del cielo es que nada envejece, nada se deteriora, aunque pase el tiempo, siempre será nuevo. Congregación, cuando una persona entra a una casa nueva invade la sensación de gozo pero con el tiempo la casa se deteriora o cuando

compramos una ropa nueva, también estamos contentos ese día porque nos compramos ropa nueva y no salimos de frente del espejo para vernos a cada rato con nuestra ropa nueva, pero pasa el tiempo y la ropa envejece, cuando nos casamos que lindo tenemos esposo nuevo y esposa nuevo, que sensación de gozo, pero una vez al dormir juntos por una noche, ya se convierte en esposo viejo y esposa vieja, en este mundo no tenemos cosas nuevas. Nosotros ahora estamos contentos y felices porque tenemos gobierno nuevo y presidente nuevo. En la vida del individuo no hay nada nuevo, solo en el principio es nuevo pasa el tiempo y se hace cosa vieja, pero el cielo es constantemente nuevo. Porque salimos de viaje, salimos de viaje para conocer nuevas culturas, nuevas aventuras, nuevo idiomas, nuevas naciones, en el cielo no es necesario ir de turismo, porque el cielo es nuevo constantemente.

7) El cielo es nuevo lugar eterno dice en:

Apocalipsis 21: 1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más

Apocalipsis 21: 5 Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. En el cielo todo será nuevo, nuestros cuerpos viejos y deteriorados se harán nuevo porque tendremos nuestros cuerpos transfigurados, seremos renovados, porque dice Jesucristo todas las cosas viejas pasaron y he aquí yo las hago nueva.

8) Es el lugar donde rebosa ríos de agua viva. En el cielo no existe la muerte, en el cielo lo único que sobre abunda es la vida. En el mundo que estamos, cuando somos jóvenes somos de buen parecer, pero cuando llegamos a la vejez nuestra columna se va deformando y encorvándose, empieza a doler los huesos, cuando vamos envejeciendo, la vida también va desapareciendo, y luego llega la muerte. En el cielo no existe esto, es el lugar en donde sobreabunda la vida, por lo cual también sobre abunda el renuevo, dice en:

Apocalipsis 22: 1-2 Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. En el cielo solo abunda la vida, el río es vida, los árboles son de vida, todo es vida en el cielo, no existe la muerte.

9) El mundo que se encuentra debajo de la cruz.

La única manera de llegar al cielo es a través de la cruz, todo se cumple en la cruz, para que venga el reino de los cielos, debe estar la cruz presente, si la iglesia no tiene presente la cruz de Jesucristo no es iglesia, la vida que no tiene presente a la cruz de Jesucristo no tiene vida, porque fue a través de la cruz de Jesucristo que llegó el reino de los cielos. Porque es en la cruz que vemos todo el sacrificio de Jesucristo cuando fue crucificado, vemos su gran amor, y su gracia sobre cada uno de nosotros, en la cruz notamos cuando Jesucristo venció a la muerte y al pecado para darnos vida abundante y eterna. En la cruz, en la cruz lo primero vi la luz, y las manchas de mi alma yo lave, fue ahí por fe, que vi a Jesús y siempre feliz con el seré. Todo dolor

desaparece en la cruz. La vida amarga es cambiada cuando Jesucristo viene a nuestras vidas, endulzándolo. La cruz es nuestra fuerza motriz para ir al cielo, lo que las cosas del mundo no pueden transformar nuestras vidas, la cruz lo hace. Es por la sangre de Jesucristo derramada en la cruz la que cambia todo.

<Conclusión>

No se puede describir ni un poco con palabras humanas lo que es el cielo y el infierno, pero me he esforzado para explicarles. El apóstol Pablo también dijo así después de haber visitado el cielo

2Corintios 12: 2-4 Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. Yo no entendía al principio estas palabras, pero después de la experiencia que tuve con el infierno, trate de explicarles lo que es el infierno, aunque con palabras humanas no se puede describir, ese tormento, no se puede explicar con palabras humanas, no se puede tampoco expresar con palabras humanas lo que es el cielo, he tratado de hablarles con muchos ejemplos, pero aun así no les pude describir lo que es el cielo y el infierno, no hay palabras humanas que puedan hablar en sí lo que es el infierno y el cielo. Ese dolor, ese tormento, yo sufrí mucho tipo de dolores y tormento, el dolor de tener tuberculosis, el dolor de un ataque cardíaco, el dolor y el tormento de estar entre la vida y la muerte, después de estar en el ejército fui operado, y casi al borde de la muerte por 6 meses, pero estos dolores y tormento comparado con el dolor y el tormento del infierno, estos son dolores y tormento que dan cosquillas. El dolor y el tormento del infierno no se pueden explicar, no alcanzan las palabras. Hoy les pido a cada uno de ustedes y les advierto, por favor no vayan al infierno. Cualquier cosa que suceda en esta vida, no vayan al infierno. Esquive de ella, el ser humano muere en esta vida, pero después viene el juicio eterno, si iras al cielo o al infierno, y esto será eternamente y no tendrá fin. No digan porque no ven las cosas que no existen, hay un mundo espiritual y ese mundo espiritual es eterno, el hombre siempre cree al ver las cosas, pero nosotros a través de la Biblia podemos conocer el mundo espiritual. La Biblia siempre proclama y habla sobre el cielo y el infierno, nosotros debemos creer lo que dice la Biblia. Y mientras estemos vivos en este mundo debemos prepararnos, porque dice la Palabra, arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado. Debemos arrepentirnos y recibir el cambio en nuestras vidas.